



Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris

Centro de Raja Yoga, Calle Gral. Valle Riestra Nº 652, San Isidro, Lima-Perú
Tel/: +511 264-5308 • www.bkwsu.org/peru • lima@pe.bkwsu.org

LA FUERZA DE LOS BUENOS

DESEOS Por: Valerian Bernard

En la época contemporánea, en la cual uno piensa y mucho después se da cuenta de la calidad de sus pensamientos, tener buenos deseos es una forma de practicar el pensamiento positivo voluntario.

Por lo tanto, tener buenos deseos llega a ser una herramienta de autoconocimiento y le permite darse cuenta del estado de descuido que esto implica internamente

¿Qué es un buen deseo? Todos somos seres espirituales y tener un buen deseo para el propio ser o para otro, básicamente, es como desearle al otro que conozca y viva lo que profundamente ya tiene, porque cualquier ser, cualquier alma es espiritualmente una personificación de paz, amor, verdad, luz y belleza.

Sin embargo, es bueno preguntarnos a nosotros mismos, con el fin de hacer una evaluación, ¿cuánto lo vivimos? y viendo a los demás ¿cuánto lo vivirán ellos?

Tener un buen deseo podría ser desearle a los demás que se conozcan mejor, que vivan de acuerdo a lo más profundo de su espíritu, de su alma y de su corazón.

Cuando uno le desea esto al otro es porque uno sabe realmente, en lo profundo, que la otra persona tiene mucho potencial de paz y amor.

Esta intención permite que la energía esté fluyendo desde mí hacia la otra persona y esté basada en una mirada profundamente misericordiosa y amorosa, una mirada de igualdad de alma a alma, deseándole al otro que conozca y viva su propio potencial, la belleza que lleva dentro, deseándole algo que sí puede alcanzar, deseándole algo que uno sabe no está ajeno o tan lejos de él o ella.

Observando la forma en que nos manejamos en el mundo, a menudo deseamos a los demás cosas como “que por fin tenga paciencia”, “que se ponga las pilas”, “que ya se ilumine”, etc., siendo éstos deseos que parecen buenos pero que al final son “malos deseos” porque, en aquel momento, es mi juicio y mi impaciencia la que motiva mi pensamiento, es decir, que esto llega a ser a menudo el reflejo de mi negatividad.

La meditación y los buenos deseos

Cuando empezamos a conocer qué son los principios espirituales del ser (paz, verdad espiritual eterna, poder de amor), y los percibimos, aunque no se estén viviendo al 100%, se empieza a presentir que sí están dentro de mí y existen en todos los seres.

Por medio de la meditación uno lo indaga y lo percibe y llega a tener esta visión hacia los demás. Puede ser que no conozca mi propio poder pero, si llego a percibirlo, sé que está ahí.

De la misma manera, empieza a suceder con los demás, puede ser que alguien esté de mal humor o irrespetuoso pero sabemos que, en lo profundo, esta persona posee capacidades y uno empieza a verlas y dirigirse hacia ellas.

Así, nuestra mirada, de alguna forma, tiene el poder de despertarlas, creando un vínculo, permitiéndole mayor confianza en sí mismo.

Cuando nos empezamos a relacionar de esta manera, basada en los buenos deseos, internamente uno percibe la división que hay entre el campo de la acción y el hacer, discerniendo entre lo bueno y lo malo.

Además, por el hecho de que ya no hay miedo, debido a que reconocemos que somos buenos, experimentamos ese poder y se llega a ser capaz de ver nuestras propias debilidades.

Buenos deseos para uno mismo

Es importante darse cuenta de que la primera persona con quien se tiene que tener buenos deseos es el propio ser pero ¿qué significa tener buenos deseos para sí mismo?, ¿Cuáles son las metas que se quiere alcanzar?



Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris

Centro de Raja Yoga, Calle Gral. Valle Riestra Nº 652, San Isidro, Lima-Perú
Tel/: +511 264-5308 • www.bkwsu.org/peru • lima@pe.bkwsu.org

Si quiero aprender qué es el amor, tengo que tener paz y paciencia, elevar los criterios propios y la practica a nivel de mis principios dentro del marco de respeto hacia los demás.

Para aprender a relacionarme conmigo mismo, tengo que tener fe en mi propio potencial basado en mi conocimiento y experiencia.

Para aprender a meditar se requiere una cierta guía o información espiritual. Es mediante la meditación que se adquiere experiencia y conocimiento espiritual, lo cual, a su vez, proporciona una información espiritual que tiene mucho poder y que trae mucho beneficio, y es lo que se denomina sabiduría.

Es bueno saber impregnarnos de este conocimiento espiritual tanto en la acción como en el pensar. De esta manera, gracias a la forma en que nos entendamos a nosotros mismos, se llegará a sentir la necesidad también de poder refinarse.

Tener buenos deseos no significa que seamos ciegos a la verdad y a la debilidad, significa aprender a mirarse con madurez y entenderse con sabiduría e irse desprendiendo de estas debilidades y reemplazarlas por fortalezas.

Asimismo, se tiene la capacidad de crecer cuando se llega a sentir plenamente ¿qué es el ser?, ¿qué es lo que éste puede alcanzar?

Dios conoce nuestras debilidades y negatividad. Sin embargo, no nos juzga con base en ellas sino que El experimenta buenos deseos hacia nosotros porque posee la mayor cantidad de poder y sabiduría natural para hacerlo.

La fuerza de los buenos deseos

Es importante entender el poder de la negatividad y los malos deseos para entender la fuerza de los buenos deseos. Todos poseemos la capacidad de captar y crear buenos y malos deseos.

También llega a ser esencial entender la sutileza y la pureza de los buenos deseos. Para ello, debemos plantearnos ¿cómo es Dios en su relación con nosotros? y si somos capaces de entender y percibir con más sutileza la capacidad y la naturaleza pura de lo positivo.

Dios es el único ser que posee la perspectiva global, conoce nuestro poder y nuestro potencial, posee el nivel espiritual para entender exactamente qué es la perfección y tiene la capacidad de percibirla porque somos hijos de él y todo lo que ha creado es perfecto.

En el ámbito de los deseos, hay que diferenciar el concepto de los deseos materiales del de los deseos espirituales, debido a que, actualmente, el mundo llama al consumismo y a tener y tener.

Sería bueno pensar, desear y proyectarnos entendiéndonos a nosotros mismos y a los demás, entendiendo su potencial y ver en qué condiciones este potencial se puede realizar porque, en la medida en que se desea algo con fuerza, bueno o malo, positivo o inútil, esto crea una fuerza interna muy focalizada para obtener o alcanzar lo que se quiere.

Deberíamos preguntarnos ¿Tanta energía será siempre bien utilizada? Al estar deseando muchas cosas del ámbito físico y material, nuestros canales internos de preocupación están enfocados solamente hacia esto, desgastando nuestra energía.

Por el contrario, si uno empieza a entender lo que son los buenos deseos del alma, los deseos de Dios, uno puede sentir la calidad de dicha, de plenitud que puede llegar a alcanzarse, de esta manera, uno empieza a querer más y a querer seguir aprendiendo de los buenos deseos de Dios, verificando mi relación con los demás, dejar a un lado el "yoísmo", para ser cada día más generoso en la vida, atrayendo por consecuencia abundancia a nivel espiritual, emocional, mental e intelectual.

Los deseos espirituales

Cuando se incrementa la capacidad de hacer esfuerzos y de compartir, los buenos deseos llegan a ser semillas para aprender a desear cosas mejores, cada vez más elevadas, puras, precisas y verdaderas hacia los demás y hacia uno mismo.

Es importante poseer fuerza en mis buenos deseos, es una energía real que no es mecánica, porque se aprende a comunicar con los demás, desarrollando una mejor relación, al dejar de ver sus defectos, porque cuando se miran defectos en los demás, lo único que se obtiene es infelicidad.



Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris

Centro de Raja Yoga, Calle Gral. Valle Riestra Nº 652, San Isidro, Lima-Perú
Tel/: +511 264-5308 • www.bkwsu.org/peru • lima@pe.bkwsu.org

Al tener buenos deseos, la persona crea un vínculo con los demás y llega a ser un puente muy elevado, una mejor energía.

Si el otro no cambia y sigue viendo mis defectos, lo que debo aprender es que eso no me afecte ya que, cuando se logra alcanzar ese nivel, se tiene una mejor disposición con la fuerza de los buenos deseos y ésta es la mejor forma de protegerse.

Cuando una persona tiene mal carácter, es impresionante que este defecto lo refleje en su relación con los demás pues muchas veces toma la ley por sus propias manos a pesar de que nadie posee un diploma espiritual para juzgar a los demás.

Cuando alguien no es amable con nosotros es el reflejo de cuánto ha sufrido y es cuando más necesita de nuestro amor incondicional.

Por ello, el tener buenos deseos hacia personas que no los tienen para nosotros es una prueba de paciencia que nos pide no tener límites para dar nuestro amor, para dar nuestra paciencia.

Con los buenos deseos acompañados de amor incondicional expandimos el amor ilimitado que Dios tiene con nosotros, empezando a percibir que lo que El tiene es mío en la medida en que siento que soy de El.